

Santa Cruz

Andrés de Santa Cruz

1792-1865



Un encomiable esfuerzo que no fue reconocido por la historia

El Inca Garcilaso de la Vega utilizó la pluma para hacer conocer al mundo los resplandores del pasado. Andrés de Santa Cruz fue otro ilustre mestizo que trató de reverdecir las glorias del pasado uniendo el Bajo con el Alto Perú.

Curiosamente, el cusqueño y paceño inclinaron sus esfuerzos reivindicatorios en favor de sus ancestros, los indios de nuestra América.

El mensaje de Garcilaso está todavía vigente. ¿Igual ocurre con el que nos legó Andrés de Santa Cruz?

- ◆ Andrés de Santa Cruz, un ilustre mestizo
- ◆ El primer amor de Santa Cruz
- ◆ Primero sirvió en el ejército realista
- ◆ Santa Cruz cae preso, pero lo liberan y se dirige a Lima
- ◆ Santa Cruz cae otra vez prisionero
- ◆ Una gran labor de persuasión de San Martín
- ◆ Decisiva acción en la batalla de Pichincha
- ◆ Victoria y derrota frente a los realistas
- ◆ Es nominado Gran Mariscal
- ◆ El federalismo contra el autonomismo
- ◆ Santa Cruz demuestra sus dotes de estadista
- ◆ Se va el Libertador del Norte y Santa Cruz asume la presidencia
- ◆ La lucha entre caudillos
- ◆ La despedida de Antonio José de Sucre
- ◆ ¿Reintegración o fusión?
- ◆ Mezcla de pasiones
- ◆ Se cumple el deseo de "todos los bolivianos"
- ◆ Pide el visto bueno del gobierno peruano
- ◆ La masonería continúa en acción
- ◆ Vive los años más fecundos de su vida
- ◆ El adalid de la confederación versus los gobernantes peruanos
- ◆ Santa Cruz da refugio a Gamarra
- ◆ La política de "todo vale"
- ◆ Santa Cruz derrota a Gamarra y hace fusilar a Salaverry
- ◆ Se forma la Confederación Peruano-boliviana
- ◆ Santa Cruz es derrotado por dos expediciones restauradoras
- ◆ "La desgracia siempre viene acompañada"
- ◆ Los últimos tramos de la vida de Santa Cruz.

◆ Andrés de Santa Cruz, un ilustre mestizo

Nació el 5 de diciembre de 1792 en La Paz (Bolivia). Sus padres fueron el maestre de campo don José de Santa Cruz y Villavicencio, vecino español, y doña Juana Basilia Calaumana, descendiente de los monarcas incas y cacica de Huarina.

Andrés de Santa Cruz cursó sus primeras letras en un colegio de los frailes españoles de la orden franciscana. Posteriormente fue enviado al Cusco para seguir sus estudios en el Seminario Conciliar Buenaventura, también regimentado por frailes españoles. Allí conoció a Agustín Gamarra, otro mestizo destinado a ser un notable hombre público y quien compartirá con Santa Cruz horas de gloria e infortunio en la historia sudamericana.

◆ El primer amor de Santa Cruz

Después de un misterioso incidente, Santa Cruz se escapa del Seminario Conciliar y se refugia en la casa del oidor español don Pedro Cernadas Bermúdez de Castro, miembro de una de las más distinguidas familias cusqueñas. Durante esa estancia, Santa Cruz se enamora de la hermosa hija del oidor, Francisca Cernadas, siendo correspondido, pero, como son muy jóvenes, no llegan a comprometerse. Santa Cruz mantendrá latente y para toda la vida las brisas de ese primer amor.

◆ Primero sirvió en el ejército realista

La influencia paterna y la educación recibida convirtieron al joven Santa Cruz en ferviente admirador de los realistas. Por eso cuando resuena en Chuquisaca el primer grito libertador de América, con 17 años cumplidos, se alista con entusiasmo en el ejército español, dispuesto a defender con su vida la integridad colonial. Lo hace con el grado de alférez en el regimiento realista que jefatura su padre.

En los meses siguientes tendrá ocasión de servir en otros regimientos, incluso en el del temible general José Manuel de Goyeneche.

En esas circunstancias, las tropas libertarias argentinas logran tomar La Paz; y son fusilados el jefe de la plaza y don Juan de Santa Cruz. Esa dolorosa herida hará que Andrés de Santa Cruz duplique sus fuerzas para pelear contra los patriotas, batiéndose fieramente contra ellos en las batallas de Guaqui (20.07.1811), Vilcapuquio (01.10.1813) y Ayohuma (14.11.1813), siendo ascendido al grado de capitán. Esas batallas, además de ser ganadas por los realistas, sirvieron para que los argentinos que querían ingresar a liberar el Perú por el Alto Perú (Bolivia) desistiesen de sus propósitos y diera origen a la Expedición Libertadora de San Martín, quien decidirá hacerlo por Chile y surcar el Océano Pacífico.

El regimiento de Goyeneche, se había convertido en brazo derecho del

virrey Abascal por su eficaz resistencia a las tropas patriotas de Argentina, y en él Santa Cruz había logrado preponderante ubicación. En dichas tropas, Andrés de Santa Cruz también tiene decisiva participación en contra de la rebelión dirigida por el brigadier José Mateo Pumacahua, entre los años 1814 y 1815, y cuya campaña se realizó exclusivamente en el territorio del Bajo Perú.

◆ Santa Cruz cae preso, pero lo liberan y se dirige a Lima

El cambio del virrey -de José de La Serna por Abascal- y los favorables resultados bélicos obtenidos estimularon a los realistas a pretender incursionar por el Alto Perú y reconquistar el Virreinato de Río de La Plata. En las tropas de La Serna iba Andrés de Santa Cruz. Los realistas llegaron hasta Tucumán, pero en la batalla de La Tablada fueron derrotados y Santa Cruz cayó preso. Esto ocurrió en abril del año 1817.

Santa Cruz, que tenía el grado de teniente coronel, fue conducido a Buenos Aires. Allí, con la ayuda de corsarios británicos, logró evadirse de la prisión y huyó a Río de Janeiro. De allí, en un viaje accidentado, se dirigió a Lima y volvió a ponerse a las órdenes del ejército realista.

◆ Santa Cruz cae otra vez prisionero

En 1820, la Expedición Libertadora del Sur, comandada por el general José de San Martín, desembarca en la bahía de Paracas, al sur de Lima,

El personaje y su tiempo

- | | |
|-------------|---|
| 1792 | <i>(5 de diciembre)
Andrés de Santa Cruz
nace en La Paz
(Alto Perú). Fue mestizo,
de padre español y ma-
dre india.</i> |
| 1804 | <i>Se alista en
el ejército realista.</i> |
| 1811 | <i>Interviene en
la batalla de Guaqui.</i> |
| 1813 | <i>Participa en las batallas
de Vilcapuquio y
Ayohuma.</i> |
| 1817 | <i>Cae preso, pero logra
huir y retorna a Lima.</i> |
| 1820 | <i>(6 de diciembre)
Vuelve a caer preso en
la batalla de Cerro de
Pasco. Luego es persua-
dido por San Martín
para pasarse a
las filas patriotas.</i> |
| 1822 | <i>(24 de mayo)
Después de la batalla
de Pichincha, Bolívar
decreta su ascenso a ge-
neral de brigada.</i> |
| 1823 | <i>Dirige la expedición
libertadora del Alto Perú.</i> |
| 1824 | <i>(6 de agosto)
Es nombrado jefe del
Estado Mayor peruano y
con ese grado participa
en la batalla de Junín.</i> |
| 1826 | <i>Bolívar lo designa como
Presidente del Consejo
de Gobierno del Perú.</i> |

desde donde el general Álvarez de Arenales y su tropa salen a la sierra central del Perú para enfrentarse a los realistas, mientras que San Martín prosigue su viaje al norte por mar para acampar en Huacho, en el norte de Lima. El ejército realista que se hallaba en la sierra central estaba al mando de O'Reilly, uno de cuyos subordinados era Andrés de Santa Cruz. Los ejércitos de Álvarez de Arenales y de O'Reilly se encuentran en la batalla de Cerro de Pasco (6 de diciembre de 1820), saliendo victoriosos los patriotas. Santa Cruz cae prisionero y es conducido ante San Martín, que ya se hallaba en Huaura.

◆ Una gran labor de persuasión de San Martín

Santa Cruz se entrevistó con el general argentino y, de la noche a la mañana, ofrece su espada al libertador. ¿Qué influye para que él decida pasarse a las filas americanas? No es fácil penetrar en lo recóndito de su espíritu. El antepasado materno ha modelado su carácter, pero aún no ha influido en sus ideas y sentimientos. El afecto hacia su madre y el fusilamiento de su padre debían haber sido muy contradictorios. Lo cierto es que el mestizo Andrés de Santa Cruz, a los 28 años de edad, se decidió por su patria cercana, inmediata, concreta y se deshizo de aquella que lo tenía atado y que se encontraba muy lejos, distante, colonizante y despótica. A partir de entonces, su estrella empieza a brillar cada vez con más intensidad.

◆ Decisiva acción en la batalla de Pichincha

El patriota Santa Cruz fue destacado al norte del Perú, a la cálida Piura, donde formó los dos batallones del ejército peruano, y se desplazó más al norte para ayudar a las tropas de la Gran Colombia, de Bolívar, a independizar el Ecuador. Sucre comanda al ejército unido, donde la contribución de Santa Cruz y su tropa fue decisiva, y derrota a los realistas en la batalla de Pichincha, el 24 de mayo de 1822. En premio a la actuación de Santa Cruz, Bolívar decreta que sea ascendido a general de brigada del ejército colombiano. Además, es condecorado por la Junta Suprema de Gobierno con una de las tres medallas a los beneméritos de Pichincha.

◆ Victoria y derrota frente a los realistas

Cuando el generalísimo José de San Martín se fue del Perú, una etapa de anarquía cundió en la patria nueva y las espadas de los libertadores de la primera hornada chocaron muchas veces entre sí. Santa Cruz se alineó con el mariscal José de la Riva Agüero, quien, desde la presidencia, dispuso la continuación de la Expedición a Puertos Intermedios y nombró a

Santa Cruz como jefe de una expedición de más de cinco mil hombres que tenía como objetivo derrotar a los realistas. Ante el Congreso, Santa Cruz jura el cargo y promete: "Vencer o morir". Llega al Alto Perú, toma La Paz, derrota a los realistas del general Valdés en las orillas del lago Titicaca, en la batalla de Zepita, el 25 de agosto y es nominado Mariscal de Zepita. Pero, de pronto, la suerte se torna adversa y es derrotado por las tropas del general Valdés y tiene que dirigirse a Moquegua en una contramarcha forzada. En el puerto de Ilo se embarcan rumbo a Lima solo unos 700 efectivos. Eso ocurrió en 1823.

◆ Es nominado Gran Mariscal

Ese mismo año, el Congreso del Perú se ve obligado a llamar a Bolívar para que termine el proceso independentista. El Libertador del Norte, conecedor de las virtudes de Santa Cruz, lo nombra jefe del Estado Mayor peruano. Con ese cargo, interviene en la batalla de Junín, el 6 de agosto de 1824, derrotando a las tropas de Canterac.

Luego, con el cargo de jefe del Estado Mayor del Ejército Libertador, acompaña a Antonio José de Sucre en su campaña de pacificación en el Alto Perú. Al retornar a Lima recibe el título de Gran Mariscal.

◆ El federalismo contra el autonomismo

El 6 de agosto de 1825, Antonio José de Sucre promulga un decreto que convierte al Alto Perú en un Estado, y para perennizar el nombre del Libertador lo denomina Bolívar que después cambia al nombre de Bolivia. Bolívar designa a Sucre como presidente de la nueva República y dispone que, en caso de ausencia o muerte, sea reemplazado por Santa Cruz. El Libertador ya sabía que el Gran Mariscal pretendía la unión entre el Alto y el Bajo Perú y rondaba por su cabeza con febril inquietud la idea de la federación de países latinoamericanos; por lo tanto, Santa Cruz le iba a ser útil para sus futuros proyectos. En cambio, Sucre estaba entre aquellos que tenían tendencias autonomistas.

◆ Santa Cruz demuestra sus dotes de estadista

El Libertador del Norte, para asegurar la lealtad del Gran Mariscal, le colma de comodidades. Le regala una regia casa en La Paz y una extensa hacienda en un valle interandino cercano a la capital de la República.

Sabedor de sus dotes de ser gran administrador, lo nombra Presidente del Consejo de Gobierno del Perú en los primeros meses de 1826.

Santa Cruz da inmediatas pruebas de gran estadista. Mejora la atención a

la educación primaria y la higiene pública. Regulariza y organiza las finanzas públicas. Dignifica las funciones de gobernante, actuando con autoridad y honradez. Aprovecha el alto cargo para sembrar las semillas de unión entre el Alto y el Bajo Perú.

◆ Se va el Libertador del Norte y Santa Cruz asume la presidencia

Al poco tiempo, estallan en el Perú una serie de sublevaciones, porque Bolívar, el dictador, quiso imponer una Constitución Vitalicia mediante la cual se entronizaría en el poder hasta su muerte. Los peruanos no aceptan y se sublevan. Santa Cruz trata por todos los medios de aquietar las aguas y detener la eclosión popular, hasta el extremo de recurrir a masivas matanzas. Sin embargo, la inquietud colectiva es incontenible y el Libertador tiene que abandonar el país dejando a Santa Cruz como Presidente de la Junta de Gobierno, el 3 de setiembre de 1826.

◆ La lucha entre caudillos

Sin la protección del Libertador, la suerte de Santa Cruz estaba echada. En efecto, al poco tiempo lo destituyen, asumiendo el gobierno el mariscal José de La Mar, el 10 de junio de 1827.

A Santa Cruz se le designa el cargo de Ministro Plenipotenciario en Chile.

Estando en el país sureño, se enteró de muchas novedades de Bolivia.

El personaje y su tiempo

- 1829** (31 de enero)
El Congreso de la República de Bolivia lo nombra como Presidente de Bolivia.
(19 de mayo)
Hace su ingreso triunfal en La Paz.
El gran mariscal Andrés de Santa Cruz tenía 36 años de edad.
- 1835** (15 de junio)
Por acuerdo con Orbegoso, hace ingresar su ejército al sur del Perú.
- 1836** (15 de agosto)
Hace su entrada triunfal a Lima como Supremo Protector de la Confederación Peruano-boliviana.
- 1839** (20 de enero)
Es derrotado por los restauradores en la batalla de Yungay.
- 1840** Es desterrado a Quito y luego viaja a Francia.
- 1855** En Bolivia es derrotado como candidato presidencial.
- 1865** (25 de setiembre)
Muere en Saint-Nazaire, Versalles (Francia).

◆ La despedida de Antonio José de Sucre

En Bolivia, Sucre había ejercido la presidencia con una honradez acrisolada. Seguramente fue uno de los pocos gobernantes que se había cuidado de no dilapidar las riquezas de una nación en formación; menos de malgastar en provecho propio los pocos fondos que quedaban de la ruptura colonial. Pero la hora de seguir a Bolívar había llegado y se aleja dejando una proclama que, en uno de sus párrafos, dice: "Aún he de pedir otra recompensa a la nación y a sus gobernantes: la de no destruir la obra de mi creación y de conservar, por entre todos los peligros, la integridad de Bolivia".

◆ ¿Reintegración o fusión?

Entre tanto en el Perú ejercía el cargo de presidente el general Agustín Gamarra, cusqueño, notable caudillo, compañero de colegio de Santa Cruz. Gamarra quería recuperar el Alto Perú para el Perú. En cambio, Santa Cruz quería formar una confederación entre ambos países. Las tendencias empiezan a cobrar eco y se empieza a escuchar "¡Viva Santa Cruz!" y "¡Viva Gamarra!" en diversos lugares de Bolivia. Gamarra amenaza con invadir Bolivia; Santa Cruz proyecta regresar a defenderla.

◆ Mezcla de pasiones

Sucre tuvo que endeudarse para viajar a Colombia. Inmediatamente, Bolivia cae en la anarquía. Para salir del aprieto, el Congreso de la República elige a Santa Cruz como presidente de Bolivia, a pesar de que el ilustre mestizo se hallaba en Chile, desde donde, dicen sus enemigos, no estaba ajeno a los vaivenes políticos de su patria y se daba maña para mover a su favor todos los hilos del poder. Por lo tanto, muy gustoso, acepta el cargo y se dispone a viajar a Bolivia y liberarla, como dice, de "...tantos horrores o a sepultarme en sus ruinas". Con ese objeto se traslada a Arequipa, donde contrae matrimonio con la mujer de sus primeros amores: Francisca Cernadas.

◆ Se cumple el deseo de "todos los bolivianos"

Cuando se disponía a seguir viaje a La Paz, se entera de que el Congreso boliviano ha designado como presidente de la República, en reemplazo de Sucre, al general Pedro Blanco. Indudablemente, se trataba de un golpe de Estado contra él. Otros lo llaman "golpe de mano", porque Santa Cruz todavía no se había sentado en el sillón presidencial.

Pero Blanco es asesinado a los pocos días y el mismo Congreso vuelve a elegir como presidente de la República de Bolivia al mariscal Andrés de

Santa Cruz, el 31 de enero de 1829, cumpliendo lo "deseado por todos los bolivianos". Santa Cruz se mueve en ese inesperado escenario político con toda paciencia, obra con cautela y exige una serie de requisitos. Sus aduladores lo llaman "ángel de la paz", "áncora de salvación"; le piden que vaya "en nombre del Universo" a secar el "llanto de Bolivia".

◆ Pide el visto bueno del gobierno peruano

Para asegurarse, Santa Cruz pide el visto bueno del gobierno peruano; la autorización del presidente Agustín Gamarra.

"La hipócrita amistad -dice un historiador- que comparten no acaba de romperse nunca a pesar de las mutuas celadas que se tienden. Ambos mestizos se consideran igualmente astutos, aunque lo cierto es que Gamarra será siempre un juguete para Santa Cruz, infinitamente más ducho en el manejo de los resortes psicológicos. Gamarra prefiere a Santa Cruz en Bolivia que en el Perú, y concede la autorización".

◆ La masonería continúa en acción

Andrés de Santa Cruz, que tenía planes para retornar al Perú, a donde se había trasladado de Chile, funda en Puno la logia masónica llamada "Independencia Peruana", cuyos integrantes serán sus principales agentes para difundir las ideas de la "confederación" (11.05.1829).

◆ Vive los años más fecundos de su vida

El pueblo paceño recibe triunfalmente a Santa Cruz el 19 de mayo de 1829. Para entonces, el gran mariscal tenía la edad de 37 años.

Los siguientes seis años serán los más fecundos de su vida porque ejercerá con brillantez las tareas de gobernante y estadista.

Bolívar, desde Guayaquil, dice: "El general Santa Cruz ha restablecido la paz en Bolivia y se maneja muy bien a la cabeza de aquel Gobierno".

Un diplomático inglés señala: "¡Me acerco a ese indio con más respeto que al rey de Inglaterra!"

Lo cierto es que con la actitud de Santa Cruz también se acrecienta el prestigio de Bolivia en el consenso de los países de América.

◆ El adalid de la confederación versus los gobernantes peruanos

Mientras tanto en el Perú gobierna Gamarra, su eterno rival. Por lo tanto las relaciones entre Perú y Bolivia se mantuvieron tensas; varias veces los ejércitos de ambos países estuvieron a punto de enfrentarse, principal-

mente por la beligerancia de Gamarra. Cuando este termina su periodo de gobierno, le sucede el general Luis José de Orbegoso, con quien también Santa Cruz tiene serias discrepancias porque ya se sabía que era "adalid de la confederación", y los caudillos peruanos, entre ellos el presidente, se oponían a ese proyecto.

◆ Santa Cruz da refugio a Gamarra

Como el Perú se divide entre "orbegosistas" y "gamarristas", se suceden varias rebeliones, terminando Gamarra por pedir a Santa Cruz refugio en Bolivia. Este lo recibe, diciéndole: "Los bolivianos no conocemos enemigos desgraciados, y nuestro territorio será sagrado para los que vengan a él en busca de refugio".

Entran en conversaciones y Santa Cruz logra convencer a Gamarra de la necesidad de establecer la Confederación Peruano-boliviana.

◆ La política de "todo vale"

La situación del Perú se agrava. Entra en la contienda el general Felipe Santiago Salaverry, otro joven caudillo militar, quien trata de derrocar a Orbegoso.

Orbegoso se traslada a Arequipa, desde donde pide ayuda a Santa Cruz, con el que firman un pacto en Ayacucho, el 15 de junio de 1835, según el cual Orbegoso cede en el Sur el mando militar al presidente boliviano y se aviene a lo que él diga sobre la suerte política de ambos países.

El ejército del Alto Perú, de cinco

mil hombres, ingresa al Bajo Perú. Gamarra y Salaverry, el 27 de julio de 1835, firman otro pacto "contra los bolivianos".

◆ Santa Cruz derrota a Gamarra y hace fusilar a Salaverry

Se produce una curiosa rueda de contactos secretos entre los emisarios de Santa Cruz, Gamarra y Salaverry, y como resultado de la misma Gamarra se declara "salvador de la patria" y se traslada al Sur a enfrentarse a Santa Cruz.

La batalla se realiza en Yanacocha (Cusco), el 13 de agosto de 1835, triunfando el presidente de Bolivia. Gamarra huye del país, primero a Costa Rica, luego a Chile. A Santa Cruz ya no le queda otro enemigo que Salaverry, a quien lo va a buscar, encontrándose primero en Uchumayo (4 de febrero de 1836), donde triunfa Salaverry, y luego en Socabaya (Arequipa, 7 de febrero de 1836), saliendo victorioso Santa Cruz. En el ejército de Salaverry hubo seiscientos muertos, trescientos cincuenta heridos y más de mil prisioneros.

Salaverry logró huir, pero en Islay una patrulla boliviana lo reconoció, "por su dalmática roja", una lujosa túnica europea, y fue apresado. El general Miller lo llevó a Arequipa, donde Santa Cruz había establecido su cuartel general. Salaverry fue sumariamente juzgado y sentenciado a muerte. Su fusilamiento se efectuó en la Plaza de Armas de Arequipa, el 18 de febrero de 1836.

◆ Se forma la Confederación Peruano-boliviana

Desbrozado el bosque, Santa Cruz está en condiciones de llevar a la práctica su proyecto político, la Confederación Peruano-boliviana. En efecto, en las famosas asambleas de Sicuani (10 de marzo de 1836), Tapacarí y de Huaura se constituyen los Estados Sur Peruano, Nor Peruano y Bolivia, creándose el 28 de octubre de 1836 la Confederación Peruano-boliviana. Santa Cruz, en un Congreso de delegados realizado en Tacna y que culminó el 1° de mayo de 1837, es nombrado Supremo Protector de la Confederación Peruano-boliviana por un periodo de diez años, prorrogable por otros diez si no hubiera oposición del poder legislativo. Este poder legislativo estaría formado por una Cámara de Senadores de 15 miembros y una Cámara de Representantes con 21 diputados. Las cortes supremas de los Estados Confederados formarían el poder judicial. Los Estados Confederados tendrían una común religión, la católica, una sola unidad monetaria a fijarse posteriormente y una sola bandera, de color roja y con los tres escudos de los mencionados Estados.

Al mariscal Andrés de Santa Cruz le dan el título de Invicto Pacificador y lo colman de obsequios y honores.

De Ayacucho, Santa Cruz se dirige a Lima, donde entra triunfalmente el 15 de agosto de 1836, tomando el poder al día siguiente en una ceremonia digna de un monarca. "La Providencia -dirá- ha querido designarme para servirle de instrumento".

Aprobación y desaprobación de la confederación



El Supremo Protector de la Confederación Peruano-boliviana maneja las relaciones diplomáticas con habilidad. El rey Luis Felipe de España dispone la condecoración de Santa Cruz, el gobierno de S. M. Británica lo felicita, lo mismo hacen la Santa Sede y otros países. Parece que la Confederación hubiera generado aceptación unánime; pero no es así.

El que recela más y se opone a ella es Chile. "No podemos -decía Diego Portales, Ministerio del Interior de Chile, en 1836- mirar sin inquietud y la mayor alarma la existencia de dos pueblos Confederados y que, a la larga, por la comunidad de origen, lengua, hábitos, religión, ideas, costumbres, formarán como es natural un solo núcleo. Unidos estos dos Estados aun cuando no sea más que momentáneamente, serán siempre más que Chile en todo orden de cuestiones y circunstancias". A esa oposición se cobijan varios militares peruanos de alta jerarquía, entre ellos Gamarra, Ramón Castilla, etc., los caudillistas o militaristas de la segunda generación.

◆ Santa Cruz es derrotado por dos expediciones restauradoras

Santa Cruz había encontrado al Perú en una situación caótica. Se obliga a reconstruirla, pero cuenta con más opositores que partidarios. Chile aprovecha la situación y, con el apoyo de varios militares peruanos, arma dos expediciones llamadas "restauradoras".

Santa Cruz vence a la primera (Quilca, 17 de noviembre de 1837), pero la segunda lo derrota en la batalla de Yungay (20 de enero de 1839). Esta ha sido la batalla más sangrienta de la época republicana. Perekieron mil cuatrocientos peruanos y mil trescientos restauradores. Heridos: mil, entre confederados y restauradores. Prisioneros: mil seiscientos confederados. La contienda se inclinó a favor de los restauradores por acción decisiva de Ramón Castilla y su caballería.

El general chileno Manuel Bulnes, jefe de la segunda expedición restauradora, fue ascendido al grado honorífico de "Mariscal de Ancash", el general peruano Agustín Gamarra se autotituló presidente y el gran mariscal Andrés de Santa Cruz tuvo que emprender la retirada. "Montaba la famosa mula zaína, del cura González de Huacho, que no pudo ser igualada por ningún caballo y que lo condujo velozmente a Huaraz, donde llegó a las siete y media de la tarde, y a Recuay, a las diez del mismo día. Después de un ligero descanso continuó hacia Ocos, donde fue agasajado por el cura y, caminando con tan buena bestia, fue dejando rezagados a los que le acompañaban, unos cien en total, los cuales fueron quedándose en uno u otro lugar" (Rubén Vargas Ugarte, S.J.). Seguido solo por diez militares de su escolta llegó a Lima en la noche del 24 de enero.

◆ "La desgracia siempre viene acompañada"

Al encontrarse en Arequipa, Santa Cruz es informado de que en Bolivia ha tomado el poder el general Velasco, su vicepresidente. Es el golpe de gracia a la Confederación y muestra de la impopularidad a la que había caído dicho proyecto.

Sin patria y sin Confederación, Santa Cruz se traslada a Arequipa, donde dimite de todos sus poderes el 19 de febrero de 1839. De allí, logra huir a Arica y se va a Guayaquil. Ecuador lo acoge con respeto. En Quito, en el año 1840 publica un "manifiesto", explicando su obra, pero las reacciones no son las esperadas.

◆ Los últimos tramos de la vida de Santa Cruz

Se traslada a Francia, y sin perder las esperanzas retorna a América del Sur. Llega al Perú, pero una patrulla lo apresa y lo entrega a Chile y es recluido en la cárcel de Chillán. La presión de los gobiernos del Ecuador, Francia e Inglaterra logra su liberación y es desterrado a Francia.

En 1855 retorna a Bolivia y presenta su candidatura a la presidencia, siendo derrotado.

Vuelve a Europa. En la ciudad de Saint-Nazaire (Francia) pasa sus últimos días y fallece el 25 de septiembre de 1865 de un ataque al corazón.



Mariscal Andrés de Santa Cruz (Museo de Arqueología, Antropología e Historia).